

LA FIGURA PRESIDENCIAL EN LOS MEDIOS

A pesar que México es una república con tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) supuestamente independientes como lo establece la Constitución, una característica de su sistema político ha sido el presidencialismo.

El presidencialismo es el poder y la importancia que se da a la figura del presidente, un respeto excesivo que raya en la sumisión de los otros dos poderes. El premio nobel de literatura Vargas Llosa dijo en un panel que nuestro sistema político era “la dictadura perfecta”, que consistía en un poder absoluto y hereditario (El País, 1990). Hasta las elecciones del año 2000 el presidente de la república elegía a su sucesor después de una consulta a empresarios y a los principales líderes sindicales. A esta práctica se le conocía como “el dedazo” y fue efectiva hasta que Vicente Fox ganó las elecciones y se inició el bipartidismo (PRI – PAN). Vicente Fox también intentó el dedazo impulsando a su esposa Martha Sahagún como precandidata pero no tuvo éxito y el candidato de su partido fue Felipe Calderón.

Después de la revolución mexicana y durante décadas, la figura presidencial fue intocable en los medios de comunicación, sobre todo en la televisión. Es del conocimiento público la suerte que corrieron algunos comunicadores y medios que se atrevieron a criticar al presidente en turno.

En las elecciones de 2012, intervino de manera muy importante “el cuarto poder”: los medios de comunicación. Televisa promovió a Enrique Peña Nieto desde que era gobernador del Estado de México. El apoyo consistió en la difusión a nivel nacional de todas sus actividades como gobernador, y la novela romántica con una de las estrellas de Televisa. Todo con el fin de posicionarlo como candidato a la presidencia y después como presidente. Desde entonces Televisa y otros medios electrónicos se han encargado de exaltar su figura y la de su pareja justificando sus decisiones políticas y sus errores.

A pesar de eso, la dictadura perfecta y el dedazo se fueron desgastando con los años y poco a poco la figura del presidente ha pasado de ser intocable a ser objeto de críticas, recriminaciones y hasta de burlas en las redes sociales. Ningún presidente ha recibido tanta crítica a través de caricaturas y chistes como Enrique Peña Nieto, ni siquiera el panista Vicente Fox quien también dio muchas razones para ser criticado por sus salidas discursivas y ocurrencias. El escándalo de la casa blanca de Angélica Rivera y Peña Nieto, su reunión errática con Obama y Trudeau y su actitud pusilánime (por decir lo menos) ante Donald Trump lograron que algunos comunicadores de los medios convencionales, que siempre lo habían aplaudido, empezaran a cuestionarlo en las últimas semanas.

El gobierno de Enrique Peña Nieto ha tenido un gasto excesivo en publicidad para beneficio de los medios que lo han apoyado: 4 mil 357 millones de pesos en sus campañas de comunicación social y publicidad durante 2015 más 14,663 en 2014 y 2013. En lo que va de 2016 el gasto de la presidencia en sus mensajes y actividades ha sido de 19 millones 408 mil 650 pesos,

excediéndose del presupuesto autorizado por 14 millones 212 mil 830 pesos (Regeneración, 2016). Este gasto, ni la tradicional autocensura de los medios, ni la represión a algunos periodistas han sido suficientes para mantener el respeto y la dignidad de la figura presidencial y del gobierno en su conjunto. El descrédito se lo han ganado a pulso los últimos presidentes de México.

Referencias

Sin Autor. "Vargas Llosa: México es la dictadura perfecta" (El País - Cultura, 1990) en http://elpais.com/diario/1990/09/01/cultura/652140001_850215.html

Sin Autor. "Gobierno federal aumentó 700% gasto en publicidad" (Regeneración, 2016) en <http://regeneracion.mx/gobierno-federal-aumento-700-gasto-en-publicidad/>